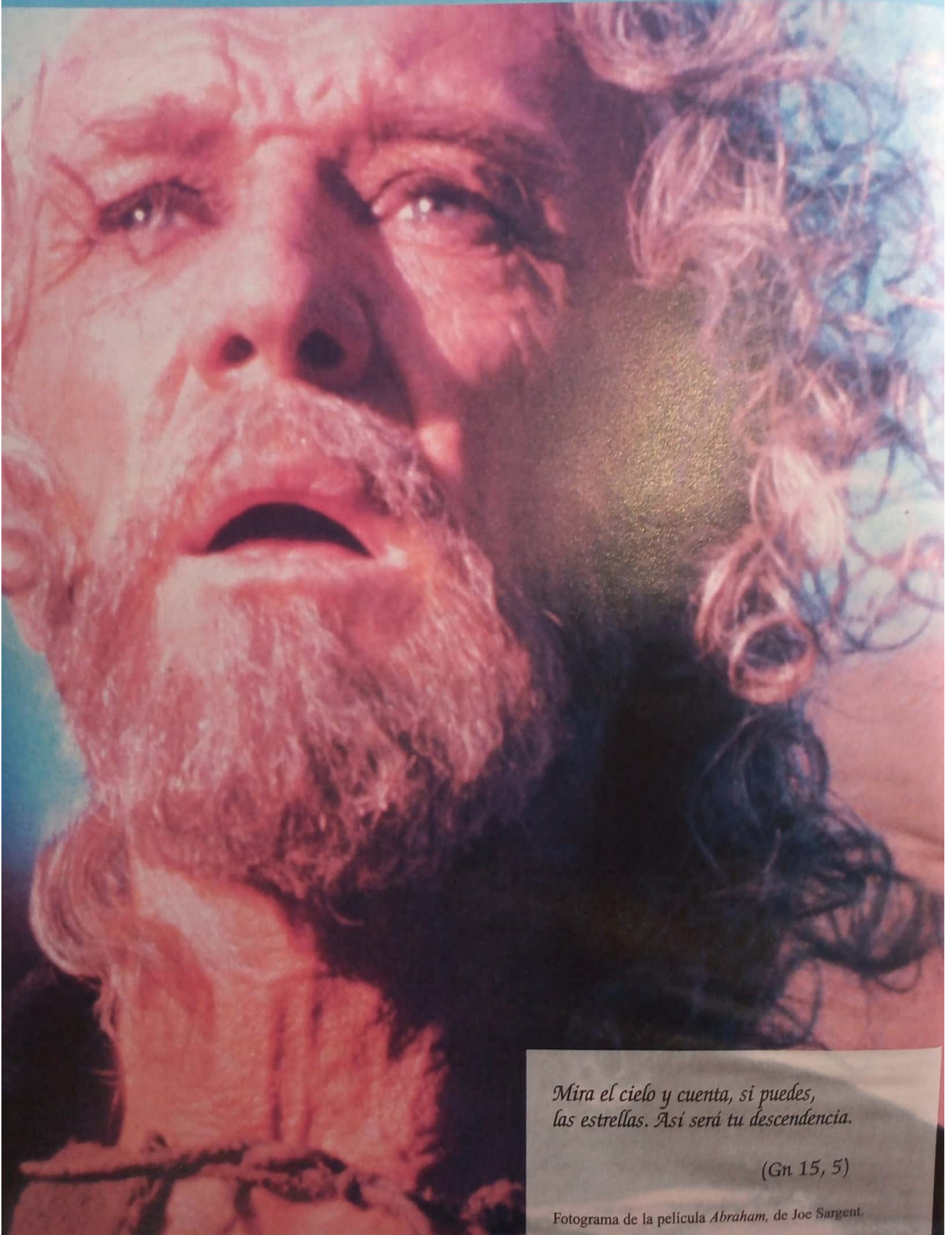


3

LA HISTORIA DEL PUEBLO DE ISRAEL



*Mira el cielo y cuenta, si puedes,
las estrellas. Así será tu descendencia.*

(Gn 15, 5)

Fotograma de la película *Abraham*, de Joe Sargent.

ESQUEMA DE LA UNIDAD

1. Una Revelación progresiva

2. Primera etapa: los Patriarcas



Abraham



José

3. Segunda etapa: el Éxodo



Dios elige a Moisés



La Alianza del Sinaí

4. Tercera etapa: los Jueces



Saúl y David

5. Cuarta etapa: la Monarquía



Salomón



La división del Reino

6. Quinta etapa: el destierro a Babilonia

7. Sexta etapa: el judaísmo

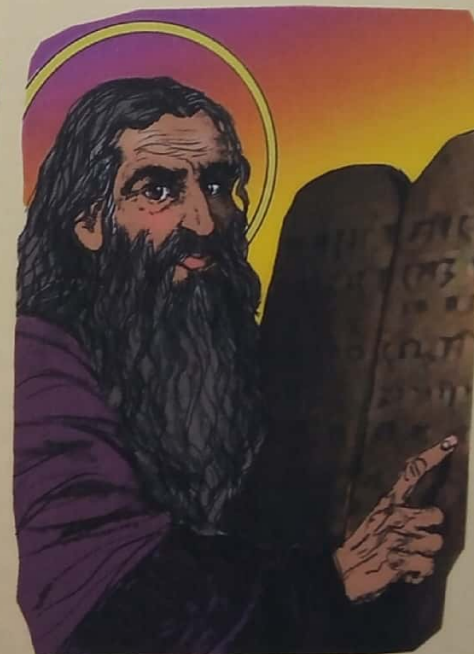


La fe es fiarse de Dios



La fe en Jesucristo

8. La respuesta de hombre a Dios



REFLEXIONAMOS Y COMENTAMOS

Los judíos y los cristianos tenemos unos mismos orígenes. En la Revelación de Dios a la Humanidad, el pueblo de Israel ha jugado un papel muy importante, pues se trata del antecedente inmediato del cristianismo. Lo específico de la religión judía y del cristianismo consiste en que ambas son «religión revelada». Las demás religiones toman origen en sus respectivos fundadores que, habiendo buscado a Dios, actúan como «profetas» de ese Dios que dicen haber encontrado. Por el contrario, tanto la religión judía como el cristianismo, tienen su origen en una iniciativa del mismo Dios, que se revela en el Antiguo Testamento a los judíos y, más tarde, en el Nuevo Testamento, a toda la Humanidad en la persona de Jesucristo. Jesús es el Dios encarnado que viene al mundo para la salvación de los hombres. Cristo no se limita a hablar en nombre de Dios, como los antiguos profetas, sino que es Dios mismo quien nos habla por medio de su Verbo Eterno hecho carne.

DIALOGAMOS

- ¿Qué importancia tiene el pueblo de Israel para el cristianismo?
- ¿Qué significa que el cristianismo es una *religión revelada*?
- ¿Quién es la cumbre de esta revelación?

ETAPAS	FECHAS	PERSONAJES Y HECHOS CLAVE	SE NARRAN EN	CONTEXTO EXTRABÍBLICO
PATRIARCAS	1800	Abraham De Ur a Canaán	Génesis	Sumer y Acad. Babilonia: Hammurabi
		Isaac Jacob		
	1700	José		Egipto: Faraones Hicsos
	1600			Egipto: Imperio Nuevo
	1500	Israel en Egipto		Akhenatón
	1400			Ramsés II
	1300			Meneptah (1230) Asia Menor: Imperio Hitita: Tudhalia IV
	ÉXODO		Elección de Moisés Alianza del Sinaí	Éxodo Deuteronomio
JUECES	1200	Conquista de la Tierra Prometida: Josué Débora y Barac	Josué Jueces	
	1100	Sansón Samuel	1 Samuel	Asia Menor: Fenicios
MONARQUÍA	1000	Saúl (1030)	2 Samuel	
	1000	David Jerusalén capital Salomón (970)	1 Reyes 1 Crónicas	
	900	Construcción del Templo División del reino: Judá e Israel (930) Actividad de los profetas	2 Crónicas 2 Reyes	Egipto entra en decadencia
	800	Elías Eliseo		Homero Primera Olimpiada (776)
	700	Isaías y Miqueas Destrucción de Samaria (722)	Isaías 1-39	Fundación de Roma (753)
	600	Jeremías	Jeremías	Destrucción de Ninive (612)

ETAPAS	FECHAS	PERSONAJES Y HECHOS CLAVE	SE NARRAN EN	CONTEXTO EXTRABÍBLICO
DESTIERRO DE BABILONIA	500	Destrucción de Jerusalén y deportación (586) Dominación persa Retorno a Jerusalén (539)	Ezequiel Isaías 40-45	Nabucodonosor II Imperio persa: Ciro II conquista Babilonia (539)
JUDAÍSMO	400		Isaías 56-66 Nehemías Esdrás	Sócrates
	300	Dominación griega (333-63)	Eclesiástico	Alejandro Magno (356-323) Reinos helenísticos
	200			
		Revolta macabea (175-135)	1 y 2 Macabeos	Antíoco IV Epifanes
	100	Dominación romana (63 a. C.-135 d. C.)		Pompeyo Julio César Herodes el Grande
VIDA OCULTA DE JESÚS	1	Nacimiento de Jesús (7-6 a. C.)	Lc 2, 7 Mt 1,25	Augusto (27 a.C-14 d.C.)
	10			
	20			Tiberio (14-37)
		Predicación de Juan el Bautista (27)	Mt 3, 1 Mc 1, 1 Lc 3, 1	
VIDA PÚBLICA DE JESÚS		Bautismo de Jesús (28)	Mt 3, 13 Mc 1, 9 Lc 3, 21	
	30	Muerte y Resurrección (30)	Mt 26-28 Mc 14-16 Lc 22-24 Jn 13-20	
IGLESIA PRIMITIVA		Pentecostés Conversión de Saulo (34)	Hc 1-2 Hc 9, 1	
	40			Calígula (37-41)
		Viajes de san Pablo (45-58) Concilio de Jerusalén (48-49)	Hc 13-14, 16-20, 27-28 Hc 15	Claudio I (41-54)
	60	Martirio de Santiago el Menor (62) Martirio de Pedro en Roma (64-65) Martirio de Pablo en Roma (67)		Nerón (54-68) Rebelión judía (65)
	70	Destrucción del Templo de Jerusalén (70)		Vespasiano (69-79)

1. UNA REVELACIÓN PROGRESIVA

1.ª etapa	2.ª etapa	3.ª etapa	4.ª etapa	5.ª etapa	6.ª etapa
Los Patriarcas	Moisés y el Éxodo	Los Jueces	Los Reyes	El destierro	El judaísmo
Ss. XIX-XIV a. C.	S. XIII a. C.	Ss. XIII-XI a. C.	Ss. XI-VI a. C.	S. VI a. C.	S. VI a. C. - año 1 a. C.

Dios no ha querido revelarse a los hombres de una sola vez, sino que lo ha hecho a lo largo de miles de años de forma progresiva. Aunque ya las conoces, vamos a recordar las seis etapas de la historia del pueblo de Israel, tal como nos han sido transmitidas en la Biblia.

2. PRIMERA ETAPA: LOS PATRIARCAS

2.1. DIOS LLAMA A ABRAHAM

La historia de los **patriarcas*** comienza con la elección de Abraham, un pastor que vivía en la ciudad de Ur, en las fértiles tierras del sur de Mesopotamia. Un buen día Dios le habló así: *—Vete de tu tierra y de tu patria y de casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré; haré de ti un gran pueblo, te bendeciré y haré grande tu nombre [...] Por ti serán bendecidas todas las naciones de la tierra* (Gn 12, 1-3).

Abraham obedeció y se trasladó con su familia y sus rebaños hasta las tierras de **Canaán (Palestina)**. Una vez allí, Dios le hizo una triple promesa:

- Tendrá una gran descendencia, a pesar de que **Sara**, su esposa, sea ya muy mayor y no haya podido tener hijos.
- En su descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra (promesa del Mesías).
- Poseerá la tierra de Canaán.

Abraham creyó firmemente las promesas de Dios, a pesar de ser tan contrarias a lo que sus ojos podían ver.

- ¿Qué significa que la Revelación divina ha sido progresiva?
- ¿Cuándo comienza la Revelación de Dios a los seres humanos?
- ¿Qué significa la frase *... y serán benditas en tu descendencia todas las naciones de la tierra* (Gn 22, 16-18)? ¿Por qué es una referencia al Mesías?

2.2. LA FE DE ABRAHAM

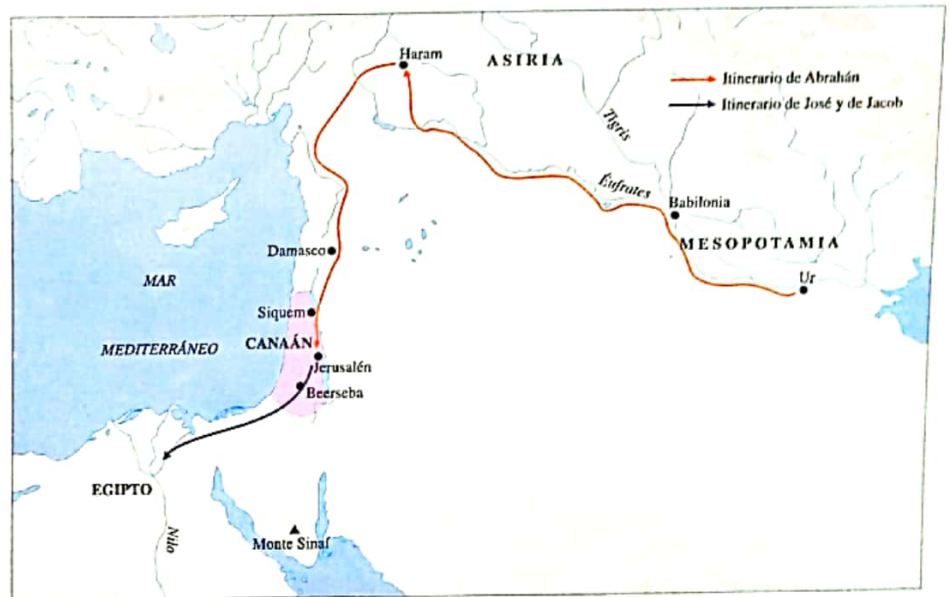
Al cabo de un tiempo, Abraham y Sara tuvieron un hijo, que llamaron **Isaac**. Él había de heredar las promesas hechas por Dios a su padre. Pero Dios quiso poner a prueba la **fe** de Abraham pidiéndole algo que humanamente parecía imposible de entender: que sacrificara a su hijo Isaac. A pesar del inmenso dolor que eso suponía, Abraham se dispuso a obedecer el mandato de Dios, pero este, a través de un ángel, se lo impidió en el último momento, cuando ya Abraham había mostrado su total confianza y obediencia a los mandatos de Dios. A Abraham se le llama «padre de todos los creyentes».

Al cabo de los años Isaac se casó con Rebeca y tuvieron dos hijos: **Esau** y **Jacob**. Las promesas hechas a Abraham debían cumplirse en el hijo mayor, pero Esau vendió a Jacob ese derecho a cambio de una simple comida (Gn 25, 29-34). Dios renovó a Jacob sus promesas: *«Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y de Isaac. La tierra que pisas te la daré a ti y a tu descendencia»* (Gn 28, 13-14). Dios le cambió el nombre a Jacob por el de **Israel**. Por eso el pueblo de su descendencia recibe este nombre y a sus descendientes se les llama **israelitas**.

Observa en el mapa el territorio denominado la **Media Luna de las Tierras Fértiles**. Es una franja de tierra que va desde la antigua Mesopotamia hasta Egipto. Ha sido una tierra importantísima por ser la cuna de grandes culturas de la Antigüedad. En la parte oriental de esa franja se encuentra la Tierra de Canaán, a la que emigró Abraham desde Ur.

2.3. JOSÉ

Uno de los hijos de Jacob, llamado **José**, fue vendido por sus hermanos como esclavo en Egipto. Una vez allí, tras pasar diversos avatares, llegó a ser el hombre de confianza del faraón. Al cabo de los años, Jacob y sus hijos tuvieron que acudir a Egipto porque en Canaán había una gran hambre. José los recibió sin rencor y les consiguió alimentos y una buena tierra para establecerse en este país con sus familias y rebaños. Eso ocurrió en torno al año 1700 a. C.



Los israelitas se multiplicaron en Egipto y llegaron a formar un pueblo numeroso. Pero, si al principio gozaban de una situación de privilegio, pasado el tiempo se convirtieron en esclavos de los faraones.

4. ¿Qué significa que Abraham sea considerado como nuestro «padre en la fe»?
5. Escribe situaciones humanas que sean también una prueba para la fe de los que las sufren, como el caso de Abraham o de José. ¿Cómo debe el cristiano reaccionar ante esas pruebas?
6. ¿Qué importancia tendrá la Tierra de Canaán para el pueblo judío y para el cristianismo?

VOCABULARIO

Patriarca: nombre que se da a algunos personajes del Antiguo Testamento, que fueron padres y jefes de una descendencia importante para la historia de la Salvación.

3. SEGUNDA ETAPA: EL ÉXODO

3.1. DIOS ELIGE A MOISÉS PARA LIBERAR A SU PUEBLO

En esta penosa situación estuvieron los israelitas cerca de cuatrocientos años. El faraón ordenó matar a todos los niños varones que nacieran entre los israelitas. Una mujer de la familia de Leví tuvo un hijo y, para salvarle la vida, lo dejó en una canastilla flotando en el río Nilo. La hija del faraón encontró al niño y lo adoptó como hijo; lo llamó **Moisés**, y lo educó en la corte como un príncipe egipcio. Cuando fue mayor tuvo que huir del país y fue a vivir al desierto de Madián, donde se convirtió en pastor de ovejas (Ex 2).

Un día la voz de Dios le habló desde una zarza que ardía sin consumirse: era el Dios de **Abraham, de Isaac y de Jacob**, que se había compadecido del pueblo de Israel y quería enviar a Moisés para que liberara a su querido pueblo de la esclavitud y lo condujera hasta la tierra que le había prometido.



Moisés, confiando plenamente en la protección de Dios, se presentó con su hermano Aarón ante el Faraón para pedirle, en nombre de Dios, que dejara salir al pueblo de Israel, y realizó varios **milagros** en su presencia para que viera que era Dios quien le había hecho ese encargo. El Faraón se negó a darles la libertad. Entonces Dios realizó nuevos prodigios por medio de Moisés –las diez plagas–, hasta que el Faraón los dejó marchar a la tierra que habitaron sus antepasados, la Tierra de Canaán (Ex 7-11).

En la salida de Egipto, que se denomina **Éxodo***, la celebra cada año el pueblo judío en la fiesta de la **Pascua*** (Ex 12).

7. ¿Qué misión le confió Dios a Moisés?
8. ¿Qué dificultades tuvo Moisés para liberar a los israelitas de la esclavitud?
¿Cómo pudo superarlas?
9. ¿Qué es el Éxodo? ¿Qué celebran los judíos en la fiesta de la Pascua?



La salida de Egipto (Éxodo) se efectuó aproximadamente en el año 1280 a. C., bajo la dirección de Moisés. El desierto, los pueblos enemigos y, sobre todo, los planes de Dios, fueron las causas por las que la ruta hacia Canaán no fuese la más recta. En el mapa aparece el recorrido que siguió el pueblo de Israel en el largo camino hacia la Tierra Prometida. Esta fue contemplada por Moisés desde el monte Nebo antes de morir.

3.2. LA ALIANZA DEL SINAI

El pueblo –conducido por Moisés y perseguido por el ejército del Faraón– atravesó a pie el mar Rojo al separarse milagrosamente sus aguas (Ex 14).

Ya en el desierto, Dios siguió manifestando su amor y protección hacia su pueblo haciendo grandes milagros en su favor. Lo alimentó con el «maná» y con codornices (Ex 16) y, para calmar su sed, hizo que manase agua de la roca de Horeb (Ex 17).

Al llegar al pie del **monte Siná** Dios estableció con el pueblo de Israel una **Alianza***: *No seré vuestro Dios y ustedes serán mi pueblo*. Los israelitas se comprometieron, por su parte, a vivir de acuerdo con la Ley que Dios les entrega y que se resume en los Diez Mandamientos. El pueblo exclamó: *Haremos todo lo que el Señor ha ordenado*. El pacto fue sellado –siguiendo las costumbres de la época– con sangre de animales sacrificados. Desde entonces cuando el pueblo de Israel quedó constituido como «pueblo de Dios» (Ex 19 y 20).

10. Observa e interpreta el mapa ¿A qué se compromete Dios y a qué se compromete el pueblo en la Alianza del Siná? Enuncia los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.
11. ¿Hay un pacto de fidelidad entre Dios y cada cristiano? ¿Cuándo comienza esa alianza? ¿En qué consiste? ¿Cómo se puede romper y cómo se puede recobrar?

4. TERCERA ETAPA: LOS JUECES



Moisés murió poco antes de llegar a la **Tierra Prometida*** y le sucedió el joven **Josué**. Con la ayuda de Dios, los israelitas conquistaron la ciudad de Jericó, cuyas murallas se derrumbaron milagrosamente (Jos 6). Después, los israelitas fueron ocupando poco a poco todo aquel territorio que se repartieron entre las **doce tribus** de los descendientes de Jacob. A cada tribu le correspondió una parte del país y se organizó a su manera, de modo que los israelitas no formaron una nación con un único gobernante.

Dios, fiel a su palabra del Sinaí, intervenía a favor del pueblo haciendo surgir hombres o mujeres capaces de agrupar los esfuerzos de las tribus para hacer frente a sus enemigos. A esos personajes la Biblia les llama **Jueces**.

Los jueces más destacados son **Ehud**, que se enfrentó a los moabitas; **Débora**, una mujer que luchó contra los cananeos; **Gedeón**, que venció a los madianitas con un ejército de sólo 300 hombres; **Jefté** y **Sansón** –famoso por su fuerza descomunal– que vencieron a los filisteos.

Cuando el último juez, **Samuel**, era muy anciano los israelitas pensaron que a su muerte podía venir de nuevo la división de las tribus y pidieron a Samuel tener un rey. Samuel pidió a Dios que le comunicara su voluntad y el Señor le dijo: *Escúchalos y pon sobre ellos un rey* (1 S 8, 22). Así, hacia el año 1000 a. C., iba a iniciarse la época de los reyes de Israel.

12. Busca en la Biblia a qué personajes corresponden estas palabras de Dios:
- *Te acompaña una tropa demasiado numerosa para que Madian sea vencido; no vaya a ser que Israel se enorgullezca frente a mí* (Je 7, 2).
 - *Atiende a sus ruegos y nómbrales un rey* (1 S 8, 22).

5. CUARTA ETAPA: LA MONARQUÍA

5.1. LOS DOS PRIMEROS REYES: SAÚL Y DAVID

Al final de la época de los Jueces el pueblo pidió con insistencia tener un rey como las otras naciones vecinas, para vencer definitivamente a los filisteos, su enemigo más poderoso. Dios lo aceptó, y el profeta **Samuel** ungió a **Saúl** para que fuera el primer rey de Israel. Durante los primeros años de su reinado Saúl fue fiel a Dios, pero después se volvió codicioso y mentiroso y Dios le retiró su confianza.

Al morir Saúl, el pueblo de Israel necesitaba un nuevo rey, fuerte para la guerra y de corazón noble y recto para obedecer los mandatos del Señor. Como David había sido ungido por Samuel, ancianos de todas las tribus fueron a buscar a David y le coronaron rey de todo Israel.

David es figura de Jesucristo, Rey y Mesías, nacido también en Belén. A Jesucristo le llaman los evangelios «hijo de David» por ser descendiente suyo.



David calma el furor de Saúl con el arpa.
de S. Lega, s. XVI.

5.2. DAVID AMABA A DIOS

David compuso numerosos himnos y cánticos a Yahvé, llamados **salmos**, para promover y dar esplendor al culto divino. David, rey piadoso, quiso construir un Templo para Yahvé. Sin embargo, Dios le dijo que no sería él, sino su hijo, quien le construiría el Templo.

Dios hizo a David una promesa trascendental: *Suscitaré después de ti un descendiente tuyo, salido de tus entrañas, y consolidaré su realeza; su reino durará para siempre. Yo seré para él un Padre y él será para mí un Hijo* (2 S 7, 12-14). Ese descendiente es **Jesucristo**, que es Hijo de Dios y, a la vez, descendiente de David, como le anunció el ángel a la Virgen María (Lc 1,32-33).

Dios amaba a David, pero este se apartó de Dios enviando a la muerte a uno de sus más fieles generales, Urías, para casarse con su mujer, Betsabé (2 S 11 y 12). **David se arrepintió profundamente de su pecado**, de lo cual es muestra el salmo 50, compuesto por él.

SALMO 50

*Ten misericordia de mí, Señor, por tu piedad,
por tu inmensa compasión, borra mi culpa;
lava del todo mi maldad, limpia mi pecado.
Reconozco mi culpa, tengo siempre delante mi pecado;
contra Ti, contra Ti solo pequé, hice lo que Tu detestas.
Eres justo en tus juicios y en tus sentencias.
Mira que nací culpable, pecador me concibió mi madre...
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro,
renueva dentro de mí un espíritu firme;
no me arrojes de tu presencia,
y no retires de mí tu santo espíritu.*

- ➔ Lee la historia del pecado de David (2 S 11 y 12). ¿En qué consistió el doble pecado de David? Resume los sentimientos que expresó en el Salmo 50.

13. ¿Por qué David es «figura» de Jesucristo? Aporta varios argumentos.

14. Interpreta el significado de la profecía de 2 S 7, 12-14.

VOCABULARIO

Tierra Prometida: es la que Dios prometió a Abraham y a su descendencia. En ella nació Jesús, el Salvador.

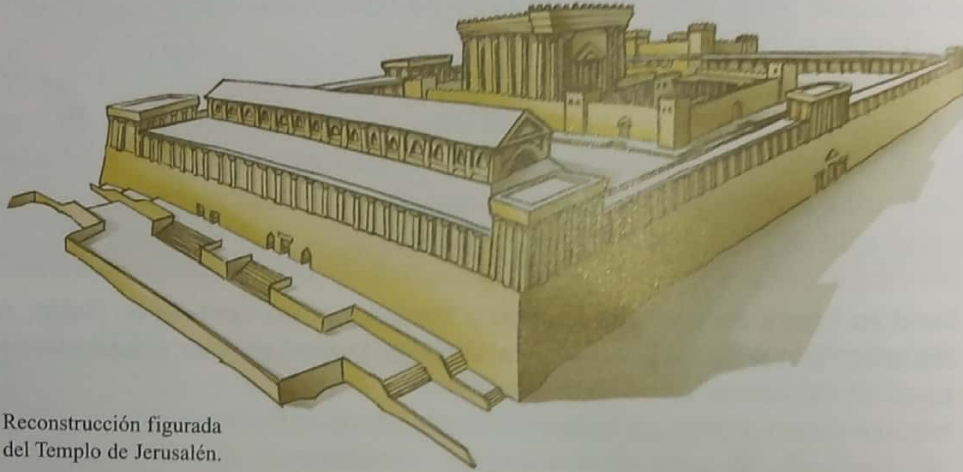
5.3. EL REINADO DE SALOMÓN

Siendo ya muy anciano, David instruyó a su hijo **Salomón** diciéndole: *Sé fiel al Señor tu Dios marchando por sus caminos, guardando sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos como están escritos en la Ley de Moisés (1 R 2, 3).*

TAMOS

e en la
ás que
y en su
dieron
Recuer-
oria del

El reinado de Salomón fue un periodo de paz y de prosperidad para el pueblo de Israel. Durante su reinado Salomón realizó grandes obras, especialmente un hermoso palacio y el famoso **Templo de Jerusalén** dedicado a Dios.



Reconstrucción figurada del Templo de Jerusalén.

El Templo de Jerusalén será, a partir de entonces, el centro religioso de Israel, signo de la presencia de Dios entre su pueblo. Es allí donde los sacerdotes ofrecían sobre el altar sacrificios de animales: era el reconocimiento de la soberanía de Dios, de quien son todas las cosas, y un modo de pedir perdón por los pecados y por las culpas de todo el pueblo. Eran **sacrificios*** imperfectos, signos del sacrificio definitivo que ofrecería Jesucristo.

S
ven, que
casa de
me he
descen-
trañas, y
reino du-
2-13),
y has ro-
que yo te
obre ti tu

la Biblia
esas pa-

Sin embargo, el poder y las suntuosas riquezas acabaron por enfriar el amor de Dios en el corazón de Salomón. Contrajo varios matrimonios con mujeres extranjeras que adoraban dioses falsos y, en sus últimos años, por influjo de sus mujeres, cayó en la **idolatría*** adorando a esos simulacros de divinidad. Entonces Dios se enojó terriblemente contra él y le dijo: *Puesto que has obrado así y has roto mi Alianza y las leyes que Yo te había dado, Yo romperé sobre ti tu reino (1 R 11, 9-11).*



Escena del juicio del rey Salomón. Miniatura de un manuscrito, s. XIII.

15. ¿De qué eran signos imperfectos los sacrificios que se realizaban en el Templo de Jerusalén? ¿Qué sacrificios podemos nosotros ofrecer a Dios?
16. Busca en el libro de los Proverbios de Salomón y explica el significado de las siguientes máximas: 12, 18; 13, 1; 15, 1; 15, 17; 18, 1; 19, 13; 24, 30-34.

5.4. LA DIVISIÓN DEL REINO

El resultado de la infidelidad a Dios causada por la **idolatría** fue la **división del reino** después de la muerte de Salomón, hacia el año 930 a. C.:

- Las diez tribus israelitas que ocupaban el **Norte** del país formaron el **reino de Israel**, con capital en Samaría.
- Las dos del **Sur** constituyeron el **reino de Judá**, cuya capital continuó siendo Jerusalén.

El reino de Israel o del Norte vivió en continuas luchas internas por el poder y también contra ejércitos enemigos. Pronto olvidaron al Dios de la Alianza y cayeron en la idolatría. Su historia termina cuando el poderoso **Imperio asirio** lo conquistó y anexó en el año 721 a. C. El reino de Judá mantuvo su independencia dos siglos más, hasta la invasión de Nabucodonosor.

Durante toda esta etapa Dios envió con frecuencia **profetas***: hombres elegidos por Él para hablar en su nombre, que denunciaban públicamente los errores del pueblo y de sus reyes –la idolatría, la injusticia, la corrupción– y anunciaban los castigos que se acercaban por no haber sido fieles a la Alianza.



Los profetas también hablaron de la futura venida del **Mesías** que liberaría definitivamente al pueblo de Israel. Los más destacados de esta época son **Elías, Eliseo, Isaías y Jeremías**.

División del reino: Israel y Judá después de Salomón.

17. ¿Por qué motivo el reino de Israel fue dividido? ¿Cuáles son los dos reinos que se originan con esta división?

18. ¿Quiénes son los profetas? ¿De qué hablaban? ¿Hay hoy profetas de Dios? ¿Quiénes son? ¿Qué enseñan?

6. QUINTA ETAPA: EL DESTIERRO A BABILONIA

En el siglo VI a. C., un nuevo imperio había sucedido a los asirios en la zona: el **Imperio babilónico**. Hacia el año 586 a. C., el rey **Nabucodonosor** invadió Jerusalén, destruyó su templo, incendió la ciudad y se llevó al rey y a miles de personas desterradas a **Babilonia**, la capital de su imperio.

Los cincuenta años que vivieron los israelitas en ese **destierro*** tienen una gran importancia en su historia religiosa: les sirvió para reflexionar seriamente sobre su pasado y darse cuenta de la predilección que Dios siempre les había mostrado y de su frecuente infidelidad.

Poco a poco fue creciendo en el pueblo el anhelo de regresar a la patria para vivir de acuerdo con la Ley de la Alianza y adorar al verdadero y único Dios. Será en Babilonia donde los israelitas empiecen a poner por escrito muchas de las antiquísimas tradiciones orales que relataban su historia y a recopilar las enseñanzas de los profetas.

En los años difíciles de Babilonia tendrá un papel muy destacado el profeta **Ezequiel**, que animaba a los exiliados a convertirse de corazón para poder regresar a Jerusalén. También es importante el joven profeta **Daniel**, que llegó a ser consejero de los reyes de Babilonia.

Unas décadas después, **Ciro el Grande**, poderoso rey del Imperio persa, conquistó Babilonia y se encontró con la presencia del pueblo israelita. **Ciro** les concedió la libertad y les autorizó a regresar a su tierra y a reconstruir el Templo y la ciudad de Jerusalén. El retorno de los judíos a Jerusalén fue hacia el año 536 a. C. La cautividad en Babilonia había durado unos 50 años.



Tumba de **Ciro el Grande** en Pasagarda, s. VI a. C.

19. ¿Para qué sirvieron, desde el punto de vista religioso, los cincuenta años de exilio en Babilonia?
20. ¿Qué importancia tuvieron los años de Babilonia en relación a la Biblia como libro?

7. SEXTA ETAPA: EL JUDAÍSMO

Bajo el **dominio persa** los judíos vivieron en paz y se dedicaron a la reconstrucción del Templo, a las órdenes del escriba **Esdras** y del gobernado **Nehemías**, personajes que contribuyeron mucho a la reorganización religiosa y social del pueblo judío.

En este periodo, que se conoce con el nombre de **judaísmo**, quedó muy fijada la práctica de la religión judía, con expresiones religiosas que llegan hasta nuestros días. Se determinaron las fiestas anuales; comenzaron a funcionar las **sinagogas***, que eran el lugar donde los creyentes se reunían cada sábado para leer y comentar la Ley; y, sobre todo, se escribieron definitivamente la mayor parte de los libros de la Biblia.

Todas estas invasiones y destierros que has ido viendo, provocaron la dispersión de muchos israelitas por diversos países del Mediterráneo; este fenómeno se denomina **Diáspora**.

El poder de los persas en Palestina fue sustituido por el dominio del **Imperio helenístico** de **Alejandro Magno** en el año 333 a. C. Uno de sus sucesores en el poder –el rey seléucida Antíoco IV– saqueó el Templo de Jerusalén y quiso obligar a los judíos a renunciar a su fe y a adorar a sus dioses.

La resistencia judía fue heroica: muchos murieron como mártires de su fe y otros, encabezados por **Judas Macabeo**, se enfrentaron militarmente a los griegos hasta conseguir la independencia en el año 167 a. C.

Pero los continuos desórdenes y las luchas internas acabaron provocando la llegada de las tropas del **Imperio romano** –la nueva gran potencia del Mediterráneo– que convirtieron Palestina en una de sus provincias. Los romanos impusieron un rey que estuviera a su servicio: **Herodes el Grande**. Es entonces cuando vino al mundo el **Mesías Salvador** que habían anunciado los profetas.



8. LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS

8.1. LA FE ES FIARSE DE DIOS

El ser humano responde a la Revelación de Dios con la obediencia de la fe (CEC, Compendio n.º 25). Ya hemos visto que el principal modelo de esta respuesta generosa en el Antiguo Testamento fue **Abraham**, que obedeció a Dios y se fió de Él en aquellas circunstancias tan difíciles. Por la **fe** Abraham obedeció y salió hacia el lugar que había de recibir en herencia y lo hizo sin saber adónde iba (Hb 11, 8). Por eso la Biblia llama a Abraham padre de todos los creyentes (Rm 4, 16-17).

Pero el modelo más perfecto de fe es la **Santísima Virgen**, pues respondió generosamente a la propuesta de Dios para enviar a su Hijo al mundo con estas palabras que indican la entrega más absoluta: *He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra* (Lc 1, 38).

También son modelos de fe para nosotros los **santos** que, a lo largo de la historia de la Iglesia, han sabido confiar en Dios en circunstancias muchas veces difíciles.

Sin embargo, el ser humano solo **no puede «creer»**: necesita la **ayuda de Dios**, que Él nunca deja de prestar a quien le busca con un corazón recto y sincero. Por eso **la fe es un don que Dios concede, mediante su gracia, al hombre que está dispuesto a fiarse de Él y a cumplir su voluntad.**

Pero la fe no es ciega, pues en el acto de fe cada persona pone en ejercicio el entendimiento y la voluntad. Así lo enseña el Catecismo de la Iglesia: «La fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela, confiando plenamente en Él y dando pleno asentimiento a las verdades por Él reveladas» (CEC, Compendio n.º 27).

En resumen, la fe es «creer lo que no vemos», basados en la autoridad de Dios y asentir a lo que Él nos ha revelado, pues no puede ni engañarse ni engañarnos.



La Anunciación, de A. López de Herrera, s. XVII (México y Guatemala).

23. ¿Qué significa que la fe es ante todo «fiarse de Dios»? ¿Cómo podemos manifestar nuestra fe en Dios?

24. ¿Por qué Abraham...

8.2. LA FE EN JESUCRISTO

La religión revelada por Dios a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todo el pueblo de Israel tiene su momento cumbre con la venida de Jesús al mundo. **Él es el Mesías anunciado por los profetas**, por eso, en el Bautismo de Jesús, el Padre eterno dice: *Este es mi Hijo amado, en quien tengo mis complacencias* (Mt 3, 13-17).

Y san Juan nos escribe: *Tanto amó Dios al mundo, que le dio su Hijo unigénito, para que el mundo sea salvado por Él* (Jn 3, 16). Y cierra su evangelio diciendo: *Esto se ha escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis Vida en su nombre* (Jn 20, 31).

Después del Bautismo de Jesús, algunos discípulos de Juan el Bautista comenzaron a seguirle. Poco después se celebró una **boda en Caná de Galilea** y asistió Jesús con su madre y algunos de sus discípulos. Allí, según narra san Juan, Jesús realizó **su primer «signo»**, *y manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él* (Jn 2, 11).

Jesús hizo grandes milagros* para manifestar que era el Mesías que habían anunciado los profetas del Antiguo Testamento y para anunciar que el Reino de Dios había llegado al mundo.

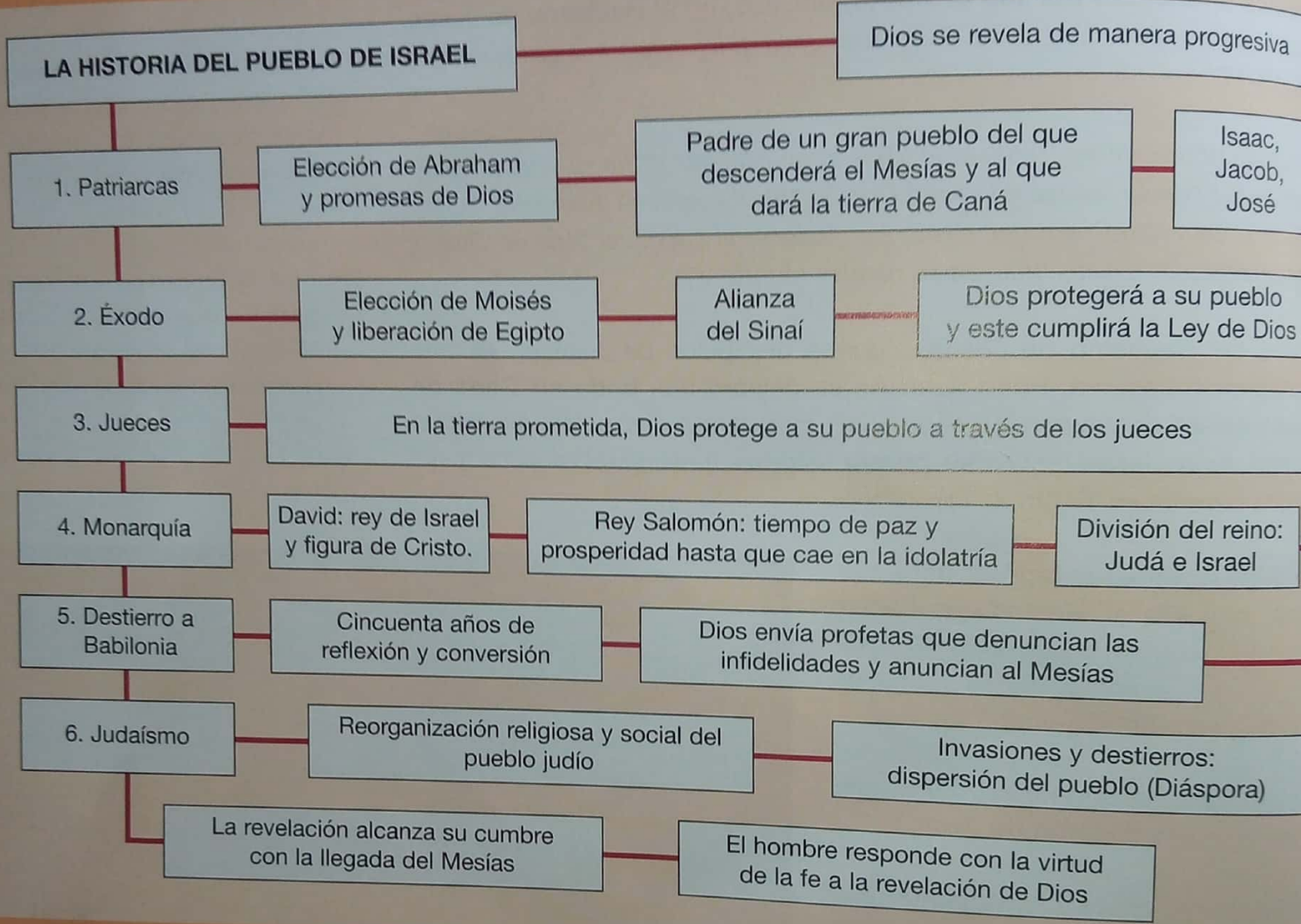
Cada persona respondió de manera diferente a la predicación de Jesús:

- a) Unas creyeron en Él, aceptaron sus palabras y cambiaron de vida; como resultado, se llenaron de alegría y de felicidad (los Apóstoles, María Magdalena, Zaqueo, sus discípulos, etc.).
- b) Otras, prefirieron seguir como hasta entonces, como el joven rico o como los fariseos y judíos que le habían rechazado.

Ahora cada cristiano sigue recibiendo la llamada de Jesucristo a creer en Él y seguirle. La recibe por vez primera en su bautismo, pero luego, a lo largo de su vida, la sigue recibiendo por el anuncio del Evangelio y por el ejemplo de los verdaderos cristianos, que siguen dando testimonio de que Jesucristo es el Señor, el Hijo de Dios verdadero. **La fe cristiana consiste en creer en un solo Dios en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo** (CEC, Compendio n.º 27).



SÍNTESIS



1. Dios ha querido revelarse a los hombres de forma progresiva. Primera etapa, los Patriarcas: Dios llamó a Abraham para formar su pueblo elegido. Dios le hizo una triple promesa: tendrá una gran descendencia, ella serán benditas todas las naciones de la tierra, poseerán la Tierra de Canaán. José, descendiente de Abraham, fue llevado como esclavo a Egipto. Allí llegó a ser ministro del Faraón. Los hermanos de José se establecieron en Egipto y, años después, los israelitas fueron esclavizados por los egipcios.
2. Segunda etapa, el Éxodo: Dios llamó a Moisés para liberar a los israelitas de la esclavitud de Egipto. Dios estableció con el pueblo de Israel una Alianza: Él se comprometía a proteger a su pueblo. Los israelitas se comprometían a vivir de acuerdo con la Ley que Dios les entregó (los Diez Mandamientos).
3. Tercera etapa, los Jueces: Los israelitas ocupan la Tierra Prometida. Las doce tribus se la reparten. Dios hace surgir a los Jueces, como guías de su Pueblo.
4. Cuarta etapa, la Monarquía: Israel pidió tener un rey y Dios se lo concedió: David fue el principal rey de Israel y es figura de Jesucristo, Rey y Mesías; Salomón, hijo de David, fue al principio un rey sabio y muy poderoso. Pero se fue apartando de Dios y cayó en la idolatría. A la muerte de Salomón, el reino de Israel se dividió en dos: al norte se formó el reino de Israel, al sur, el reino de Judá.
5. Quinta etapa, el destierro a Babilonia: Los israelitas...